

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Lucas 1,39-47
Texto: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



https://encrypted-tbn3.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcSUtc8Dww_Jt5Uvw9qmo0QT-py5-xRKOXgo5Erw6DuJjNeG_Crz

39 En esos días, María partió y se fue rápidamente a la región montañosa, a una ciudad de Judá, 40 entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. 41 Cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, Isabel quedó llena del Espíritu Santo 42 y, exclamando con voz fuerte. dijo: «¡Bendita eres tú entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! 43 ¿Cómo es que viene a mí la madre de mi Señor? 44 Porque apenas oí la voz de tu saludo, el niño saltó de alegría en mi vientre. 45 ¡Dichosa tú que has creído, porque ahora se cumplirá todo lo que te fue anunciado de parte del Señor!».

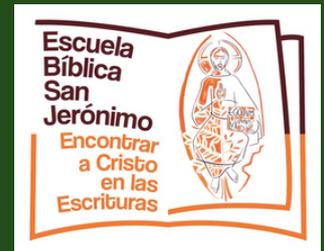
46 Y dijo María: 47 «Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios, mi salvador».

Palabra del Señor

Lc 1,39-45. En la tercera escena se reúnen las madres de Juan Bautista y de Jesús, de las que se habló en los dos primeros relatos (Lc 1,5-25 y 1,26-38). Se destaca la superioridad de Jesús sobre Juan, y de María, madre de Jesús, sobre Isabel, madre de Juan Bautista. Para redactar este relato, el autor se inspiró en el traslado del arca de la alianza a Jerusalén (2 Sm 6). El arca de la alianza era el cofre de maderas preciosas y de oro que guardaba las tablas de la antigua alianza (Éx 25,10-22). María es ahora presentada como la nueva arca que lleva a Jesús, la nueva alianza de Dios con la humanidad.

De la misma manera que David y los israelitas saltaban de gozo ante el arca de Dios (2 Sm 6,5), Juan Bautista, el precursor, salta de alegría en el seno de su madre cuando María ingresa a casa de Isabel (Lc 6,41.44). Tres meses permaneció el arca en una casa y fue causa de bendición para todos sus habitantes (2 Sm 6,11); también María permaneció tres meses en casa de Isabel (Lc 6,56) y fue causa de bendición para esa familia (Lc 1,42).

Cuando María saluda se produce alegría, e Isabel queda llena del Espíritu Santo (2 Sm 6,12.15). Isabel, por su parte, llama bienaventurada o dichosa a María, la Madre del Señor, porque gracias a su fe se verán cumplidas todas las promesas de Dios en el Antiguo Testamento en favor de su pueblo Israel.



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*
2. *Según el relato, ¿Qué sucede en este encuentro de dos madres y dos niños? ¿Qué transmite María a Isabel? ¿Qué experimentan Isabel y su niño? ¿Cómo se refiere Isabel al niño que lleva María en su vientre? ¿Qué alaba Isabel en María? ¿Qué experimenta María en este encuentro?*
3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Qué experimentamos nosotros cuando encontramos a Jesús vivo en la lectura de la Palabra de Dios? ¿Cómo acogemos la Palabra viva que se nos comunica por medio del Espíritu en la lectura orante y creyente de la Palabra de Dios? ¿Cómo podemos transformarnos, a imagen de María, en portadores de Cristo vivo, capaces de darlo a luz para otros?*
4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*